

## La Piedra en el Zapato



**Por Abraham García Ibarra**

Ese es el saldo que caracteriza el tránsito de la **democracia a la mexicana** desde que en México sentó plaza el **Estado neoliberal** hace tres décadas.

Preciso es acotar que la tercera alternancia en los recientes 18 años, está aún la cuna materna.

La primera usurpación del **poder presidencial** data de 1988. Entonces, el constitucionalista michoacano de sello priista, don **Antonio Martínez Báez** habló en el Colegio Electoral de la Cámara de Diputados de un **golpe de Estado técnico**.

De aquella experiencia, nació el **Instituto Federal Electoral** y, en parto retardado, el **Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación** (TEPJF), con facultades de autoridad administrativa, el primero y, el segundo de **instancia jurisdiccional** para la calificación de la elección presidencial.

La segunda usurpación presidencial se configuró en 2006. Su acta de nacimiento tuvo en su carátula **aiga sido como aiga sido**.

**“El primer gobierno democrático en la historia de México”**

En 2000 se produjo la primera alternancia en Los Pinos, de un maridaje entre los **Amigos de Fox**, del PAN, y el **Pemexgate**, del PRI, que pasaron por la pila bautismal del IFE y el TEPJF.

El cambio de partido en la residencia presidencial suscitó el entusiasmo de algunos intelectuales, que bautizaron el “producto” con el nombre de **transición democrática**.

El usufructuario de esa alternancia proclamó la llegada del **primer gobierno democrático en la historia de México**.

Casualmente, fueron aquellos idólatras de la transición los primeros en expresar su desencanto: El debutante se había envuelto en la bandera del **combate a la corrupción** y, ya en Los Pinos, auspició lo que con tanto ardor había denunciado en campaña.

### **La encarnación del “humanismo político”**

Su sucesor se dijo portaestandarte del **humanismo político** y es hora de que no se sabe a ciencia cierta el número de **muertos y desaparecidos** en el sexenio, **ni de los sepultados en fosas clandestinas**; menos, el balance de los **daños colaterales**.

En 2012 se dio la segunda alternancia en Los Pinos: **Retornó el PRI**. El depositario del cambio empezó por prometer a los mexicanos **Un México en paz**. Paz, fue la gran ausente durante el proceso de la sucesión presidencial de 2018.

El 1 de julio pasado el **irracional** -así lo diagnosticó “ya saben quien”- humor social, se volcó en masa en las urnas para manifestar con el **voto de castigo** su hartazgo con el orden establecido.

### **¿Por qué no votaron 33 millones de mexicanos?**

En ese punto, vale recuperar un dato: Unos **33 millones de ciudadanos** inscritos en el listado nominal del Registro Federal de Electores no acudieron a votar.

Cualquiera puede mandar al casillero del **abstencionismo** (un 35 por ciento

del potencial de votantes) esa deserción.

Falta el análisis científico para explorar las causas psicológicas que indujeron ese fenómeno: ¿Fue el miedo a la **violencia política**? ¿Fue la resistencia a la intromisión de los **poderes fácticos**? ¿Fue el rechazo a la compulsiva coacción mediática, que puso en entredicho el **libre ejercicio del derecho al voto**?

Ya tenemos la tercera alternancia presidencial del siglo XXI en México. **Los demonios que se soltaron la víspera** no regresan aún al círculo dantesco que les corresponde. Galopan todavía en los escenarios poselectorales.

La **cuarta transformación de México** está enunciada en el discurso triunfal. Las expectativas generadas sobrepasan la capacidad real de respuesta a tanta demanda expuesta durante las campañas.

Se negocia la **reconciliación** cupular con los grupos de **poder real**. La conseja recuerda que **obras son amores y no buenas razones**.

### **Hace falta el ministerio para “asuntos no importantes”**

Un signo que nos conmueve en estas horas, es cierta voluntad expresada por la coordinadora de la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador, **Tatiana Clouthier Carrillo**.

La sinaloense puso el acento en un punto que se deja de lado en los grandes compromisos de gobierno. En versión libre reproducimos su preocupación: La falta de una dependencia que dé respuesta a los asuntos a los que no se concede importancia, no obstante que, desde el punto de vista humano, **son los más importantes**.

Se refiere Tatiana a “las demandas más sentidas” de la población, la excluida: La de la humilde madre sirvienta que solicita becas para el estudio de sus hijos; la mujer que busca a un pariente desaparecido; la que se queja de la violencia familiar; la del campesino que denuncia al cacique lugareño; la del precarista que no logra el cumplimiento del derecho a vivienda; la del obrero

cesante que necesita empleo; la del el marido que urge atención médica para su esposa; etcétera.

Son **las pequeñas magnitudes que, sumadas, forman una gran magnitud**. Como quien dice, en vez de una Oficina de Quejas en Los Pinos, un ministerio para los **problemas no importantes**.

En esas tragedias familiares, **duele más el cuero que la camisa**: Es el dolor social. Es cuanto.